

Manuel Pizarro

Doctor en Veterinaria en la Universidad Complutense de Madrid



“El bienestar animal no tiene por qué estar reñido con la productividad”

Cuando Manuel Pizarro acabó la carrera de Veterinaria hace más de 25 años se comenzó a dedicar a la anatomía patológica. Especializado en Nantes, Francia, en Georgia, EEUU, y en California, es miembro de asociaciones científicas como WPSA -World Poultry Science Association-, AAAP -American Association of Avian Pathologists-, o las Asociaciones Española -SEAPV- y Europea de Patólogos Veterinarios -ESVP-.

“El todo dentro-todo fuera ha sido la clave de la industria avícola”

Según Manuel Pizarro, la avicultura es un sector que ha sido pionero con su sistema clásico de todo dentro-todo fuera. “Las naves se vacían entre lote y lote, se desinfectan, se desratizan, y precisamente este sistema es el que ha sido clave en la industria avícola”. Si no se respetaran, advierte, se podría dar el caso, por ejemplo en una granja multiedad donde están continuamente entrando animales, de que “los procesos patológicos se queden en la misma y no se pueda acabar con ellos”.

● ¿De qué manera influye el diseño de una granja en el manejo?

Realmente, en sentido estricto, el propio diseño de la granja ya se considera manejo. No es un manejo directo de los animales pero condiciona todo el entorno: el tipo de terreno, la inclinación, los vientos dominantes o la orientación, que se considera que debe ser este-oeste para que, sobre todo en climas cálidos, el sol no incida directamente sobre la superficie mayor de la granja, que produciría un sobrecalentamiento de la misma. También influyen los materiales en la crianza de los animales.

● ¿Qué tipos de controles se deben llevar a cabo en la granja para que los resultados sean óptimos?

Hoy en día hay controles oficiales que se les exigen a los ganaderos, y que luego se tienen que mostrar cuando los animales van al matadero. Parte de la inspección en vivo de los animales se ha sustituido por la hoja de control, donde viene exactamente el consumo de pienso, la mortalidad que han

tenido esos animales y una serie de parámetros que indican que ha sido un lote sano. Luego, a nivel del veterinario, son muy importantes los controles de producción: temperaturas máximas y mínimas en la granja, los consumo de agua y de pienso, etc.

● Los veterinarios tenéis clara la importancia de estos controles. Pero al granjero, ¿le está costando entenderlo?

Un tema muy importante es el tiempo de vaciado de la granja; esto va un poquito contra la producción del granjero, porque cuanto más tiempo tengamos vacía la granja, la desinfección es mucho mejor, pero justamente en ese tiempo la granja es improductiva, con lo cual el granjero trata de acortar esos tiempos, aunque siempre tratamos de llegar a un equilibrio.

● ¿Considera que hay suficiente información al alcance del granjero, para que este pueda formarse en estos temas?

Creo que en España el sector avícola es uno de los más desarrolla-

dos, junto con el porcino. Técnica-mente estos sectores cuentan con profesionales bastante buenos, que además asisten a una serie de cursos, seminarios, etc. que los mantienen al día de la tecnología punta.

● Últimamente se habla mucho de bienestar animal. ¿Cómo podemos conseguir el equilibrio entre productividad y bienestar?

El bienestar animal no tiene por qué estar reñido con la productividad, aunque en algunos aspectos, quizás sí. Lo que ocurre es que dentro del bienestar animal hay temas más subjetivos y otros que son más medibles. Hoy en día, por ejemplo, en el pollo se están utilizando para controlar el bienestar las alteraciones en las patas, que vienen determinadas por un aumento de densidad, por un problema de cama, etc. Con las famosas jaulas enriquecidas y la disminución de la densidad es cierto que se baja un poquito la producción, pero a largo plazo las producciones podrían aumentar haciendo que se multiplique el número de granjeros dedicados a la avicultura.

Marisa Montes

